



Obras Misionales Pontificias
VENEZUELA

NOVENA Camino a Belén

Las Obras Misionales Pontificias en Venezuela (OMP) y el Departamento de Misiones del SPEV-CEV hemos elaborado esta Novena de Navidad para prepararnos hacia la celebración del Nacimiento de Jesús, nuestro Salvador. Como José, María, los pastores y los magos de Oriente también nosotros nos encaminamos a Belén al encuentro del Niño Dios, para ofrecerle nuestro compromiso de vivir una Navidad Misionera, con un corazón en salida que vaya al encuentro de nuestros hermanos cercanos y lejanos que necesitan de nuestra cariño y consuelo.

La invitación es a caminar a Belén teniendo presente a los pueblos del mundo y a los misioneros que entregan su existencia para que la vida abundante que Jesús, Dios con nosotros, llegue a todos los confines de la tierra. Al testimonio de los misioneros se unen las bellas reflexiones del Cardenal Baltazar Porras que como la estrella de Belén nos indica el camino interior para celebrar una Santa Navidad.

Pbro. Ricardo Elías Guillén Dávila
Director Nacional de las OMP





Orientaciones para cada *dia de la novena*

Intención del día:

Hacer las peticiones de cada día por las diversas realidades misioneras.

• Camino de Belén desde:

Nos abren el horizonte a los diferentes testimonios misioneros en la actualidad.

• Oración inicial y final:

Serán iguales todos los días.

• Reflexión:

Sobre textos bíblicos que se proponen cada día

Se puede disponer de una vela que se encenderá al inicio de cada día de la novena. Donde se tenga la corona de Adviento puede encenderse y reunirse en familia o en grupo en torno a ella.



Obras Misionales Pontificias
V E N E Z U E L A

Oración inicial:

¡Señor, nos disponemos para hacer este recorrido a Belén que nos llena de alegría y esperanza el corazón! Derrama tu Espíritu Santo sobre cada uno de nosotros para que como María y José estemos dispuestos a escuchar tu Palabra y que como los magos de Oriente nos pongamos en camino dispuestos a buscar la luz de la estrella de Belén. Que las dificultades del camino sean fortalezas que nos permitan afianzar nuestro ardor misionero para testimoniar cada día más tu presencia redentora en nuestras vidas.

Amén.

Todos: Ven a nuestro camino Señor, te esperamos con ilusión.

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

Oración Final:

Gracias Señor, porque nos has permitido caminar juntos con el deseo de dejarte renacer en nosotros. Inunda nuestros corazones con tu luz que transforma y da vida para que quien mire nuestra vida pueda descubrir tu presencia en nuestros corazones y en nuestras acciones. Gracias por tu Iglesia misionera que da te da a conocer a ti, el Amor encarnado.

Amén.



Oremos por las familias

Oración inicial

Camino a Belén desde Asgabat - Turkmenistán

“La misión de evangelización en Asia Central en tiempos de Evangelii Gaudium, se basa en dificultades y perspectivas además de las formas más tradicionales de evangelización, no faltan iniciativas que recuerdan la creatividad misionera a la que se refiere el Papa Francisco en la Evangelii Gaudium.

Puede parecer extraño, pero uno de los medios que nos permite hablar de Dios al pueblo de Turkmenistán es un coche: La gente nos pide a menudo que les llevemos y es una magnífica oportunidad para hablarles de Dios.

No perdemos ninguna ocasión para anunciar el Evangelio: aprovechamos la oportunidad en cada ocasión, por ejemplo, en las recepciones diplomáticas a las que asisto como ‘agregado’ al Vaticano; o en las entrevistas de televisión que concedemos; o en las bodas y los funerales, cuando se da la palabra a la gente para desear lo mejor a los novios o recordar al difunto. La gente escucha con interés: todo el mundo quiere hablar de fe, conciencia o religión. Se presta mucha atención a lo que dicen los sacerdotes católicos”.

Padre Andrzej Madej Oblatos de María Inmaculada.

Del Santo Evangelio según san Mateo 1,18-24

“La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado, pero apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que habla dicho el Señor por medio del profeta: «Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”». Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer. Palabra del Señor.

Reflexión:

El tiempo de Adviento-Navidad es la oportunidad para vivir la vocación misionera en salida, con alegría; en compañía de otros, unos conocidos y otros advenedizos que se convierten en compañeros de camino. Estamos en tiempos de pandemia en los que nos topamos con la fragilidad y debilidad de nuestra condición humana, pero también con el escenario que rompe esquemas de seguridad y bienestar.



Oremos por las familias

Así como San José, custodio de María y del Niño Jesús, somos llamados a acoger y salvaguardar la vida en todas sus etapas y manifestaciones. A pesar de las adversidades del camino no nos detenemos y como José vencemos el temor porque creemos que Dios realiza también su obra en nosotros.

Para reflexionar personalmente, en familia o en tu grupo, dejar unos minutos de silencio y la luz del Evangelio y la reflexión hacer las siguientes preguntas:

¿Realmente en tu compromiso misionero, haces la voluntad del Señor, así como San José lo hizo?

¿En qué aspectos de tu vida mantienes esa actitud de salida?

Cada uno puede guiarse según los contextos en los que viva: familia, trabajo, amigos, colegios, vecinos, parroquia, entre otros.

Petición

Señor, dispón nuestros corazones para que todo lo que hagamos sea para mantenernos en actitud de salida, capaces de mirar a los otros con ojos de amor, que, como San José, no tengamos miedo en acoger al hermano y hacerlo parte de nuestra misión, que todo lo que hagamos en este día sea para honrarte y darte gloria, amén.

Acción/ Compromiso

Manteniendo las medidas de bioseguridad y según las realidades de tu comunidad/familia o parroquia, comparte con un enfermo o necesitado alguna palabra de esperanza, puedes utilizar el texto bíblico de este día u otro conveniente y regálale esperanza a quien no la posee.

Oración final



Señor mío y Dios mío Tú que vives en medio de nosotros, dame



Oremos por las naciones

Oración inicial

Camino a Belén desde Kiriwina-Papúa Nueva Guinea

“La inculturación es un pilar de nuestro trabajo: debemos utilizar el mismo lenguaje de la gente para que el anuncio del Evangelio pueda entrar en los corazones y en las conciencias. Sólo así el mensaje de Jesús puede encontrar aceptación en sus vidas. La vida aquí no siempre es fácil. El anuncio de Cristo implica salir al encuentro de los elementos de la cultura tradicional que no están en consonancia con el Evangelio, potenciando, en cambio, los aspectos positivos”.

Chiara Colombo, misionera en Papúa Nueva Guinea.

Del Santo Evangelio según san Lucas 1, 26-38

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen que estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José, de la familia de David. La virgen se llamaba María. Llegó el ángel hasta ella y le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» María quedó muy conmovida al oír estas palabras, y se preguntaba qué significaría tal saludo.

Pero el ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno

y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David; gobernará por siempre al pueblo de Jacob y su reinado no terminará jamás.»

María entonces dijo al ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo soy virgen?» Contestó el ángel: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel está esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo. Para Dios, nada es imposible.»

Dijo María: «Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho.» Después la dejó el ángel.

Reflexión:

Dios se ha encarnado haciendo propia nuestra naturaleza humana en todo menos en el pecado. La anunciación del ángel fue a una hija de Israel de quien Jesús aprenderá a hablar, a convivir, a insertarse en su pueblo y sobre todo a amar a Dios.

Jesús, Nuestro Señor, era hijo de su raza, de su pueblo y de su cultura. Él supo vivir entre los suyos superando todo lo que en su cultura no respondía al plan de Dios, pero al mismo tiempo amándola y aceptando sus riquezas. El misionero está llamado a amar a las culturas que le reciben y en ellas encontrar la presencia de Dios que ya ha hablado a los pueblos. Es en la cultura y en la religiosidad

Oremos por las naciones

popular donde Dios deja su huella y la gente de corazón sencillo lo encuentra.

Entre nosotros los villancicos y aguinaldos de este tiempo nos invitan a cantar las maravillas del Señor. Son una expresión cultural de nuestra devoción al Niño Dios.

La vida toda, la cotidianidad, no es estar parado e inmóvil vamos en camino al encuentro de lo diverso. Como el aguinaldo “camino de Belén”, a lo que no conozco del todo y donde me puedo encontrar con que no me dan posada. El buen misionero, el evangelizador debe tomar esto en cuenta para no quejarse de las dificultades. Están llegando y llegarán siempre, pero, la reciedumbre, el estar curtidos por los roces de cada día, son más bien, una fuerza y un motivo para seguir adelante.

Para reflexionar personalmente, en familia o en tu grupo, dejar unos minutos de silencio y la luz del Evangelio y la reflexión hacer las siguientes preguntas:

¿Cómo puedes identificar que realmente, realizas la voluntad de Dios en la cotidianidad y en tu trabajo pastoral?

¿Eres capaz de acoger la diversidad como una riqueza y de entrar en diálogo con aquello que te resulta extraño, diferente o desconocido?.

Petición

Señor, hoy como María queremos decirte “hágase en mí... en mi familia, en mi trabajo, en mis labores pastorales, en mis proyectos, en mis sueños y metas. Que ese hágase sea para cada uno de nosotros una bandera para reconocer que somos dóciles a tu voluntad en nuestras vidas, para así seguir cada una de nuestras tradiciones y sobre todo cada día ser más hermanos, compartiendo con quienes sufren el misterio de la Encarnación.

Acción/ Compromiso

Para este día, escribe una lista de tres propósitos para el año nuevo donde se refleje el “hacer la voluntad de Dios” en las metas venideras.

Oración final



Oremos por la comunidad parroquial

Oración inicial

Camino a Belén desde Tamil Nadu - India

“Ser misionero en la India es tener diferentes culturas, lenguas y también diversas religiones y una muy lejos de la otra, tenemos una comunidad en el sur de la India, caminamos junto con los padres capuchinos en 7 comunidades de la India. Nuestra experiencia como religiosas es tratar de estar cerca de la gente que está alrededor de nosotras, nos alegra ver los rostros de mujeres y de niños que nos permiten practicar la hospitalidad de tipo franciscana, ellos nos miran como personas que tenemos una vida simple, con mucho entusiasmo, y yo también creo importante que tienes que mostrar una cercanía entre la mente y las manos en la vida concreta.

Para nosotras poder estar aquí es un poco difícil ya que con la visa que se nos aprueba no podemos realizar una labor pastoral más amplia en el bienestar humano, sin embargo, trabajamos en un instituto de psicología y terapia. Así acompañamos a las personas que vienen en búsqueda de un sentido psicosocial afectado, a muchas familias y personas que se vienen a tratar, por temas familiares, les damos una formación psicológica y espiritual.

Aparte de esto, nosotras tratamos de predicar el evangelio con las personas que están alrededor de esta área, no son cristianos, un buen grupo son musulmanes y otros hinduistas, no vamos directamente a predicar el evangelio, sino que con el

testimonio y la vida se evangeliza, en la vida diaria, con la escucha es cuando les mostramos el rostro amoroso de Cristo.

Creemos que nuestra presencia puede tener un impacto en la congregación y en el carisma, es un desafío y un impulso para las personas de aquí y una cuestionante, de cómo estas personas logran ser felices en medio de tantas diferencias incluso de opiniones divergentes, por el hecho de la diversidad de credos y culturas. Que este pequeño testimonio pueda ayudar a crecer el espíritu misionero y haya abundantes misioneros para estas tierras que tanto necesitan”.

Hermana Princy Joseph, Terciaria Capuchina de la Sagrada Familia.

Del Santo Evangelio según san Lucas 1, 39-44

Por entonces María tomó su decisión y se fue, sin más demora, a una ciudad ubicada en los cerros de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó en alta voz: «¡Bendita tú eres entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas. ¡Dichosa tú por haber creído que se cumplirían las promesas del Señor.



Oremos por la comunidad parroquial

Reflexión:

La alegría se impone en el encuentro de María e Isabel. Experimentan un gozo profundo al sentirse ambas agraciadas por el amor de Dios que no conoce distinción de personas. Es una dicha que se celebra y comunica, es la alegría misionera de querer compartir el amor de predilección de Dios que nos hace sus hijos.

Las bellas tradiciones venezolanas en torno a este tiempo son escuela viva para profundizar este gozo espiritual y la vocación misionera. Nos recuerda el Papa que “Con Cristo no hay aburrimiento, fatiga o tristeza, porque él es la continua novedad de nuestra vida. El misionero necesita la alegría del Evangelio: sin ella, no se hace misión, se anuncia un Evangelio que no atrae”.

El compromiso que en este tiempo debemos renovar, es el de salir de nuestros ambientes cálidos, de nuestras seguridades, de nuestras apetencias legítimas pero insuficientes, porque la medida exacta del bien que hacemos está en el otro, no en nosotros. Ahí radica la alegría del misionero. Recordemos las parábolas del juicio final. ¿Cuándo te vimos...? La respuesta del Señor es siempre la misma: cuando lo hiciste con el pobre, el encarcelado, el angustiado...

Para reflexionar personalmente, en familia o en tu grupo, dejar unos minutos de silencio y la luz del Evangelio y la reflexión hacer las siguientes preguntas:

¿Cuáles son tus alegrías, las de tu familia, las de tu comunidad cristiana?

¿Estás dispuesto a compartir con premura lo que Dios ha realizado en ti, así como lo hizo María ante el anuncio del Ángel?

Petición

Que la gracia del Espíritu Santo, nos haga cantar como Santa Isabel: Bendita eres tú María. En nuestro camino de Belén que muchas veces va lleno de adversidades, que, a pesar de los problemas en las diversas realidades, sea un motivo de gozo el saber que tu caminas con nosotros haciéndote presente madre María visitándonos en nuestros hermanos necesitados.

Acción/ Compromiso

Regala una sonrisa y una bendición a todas las personas con quienes te encuentres a lo largo del día.

Oración final



Oremos por los enfermos y personal de salud

Oración inicial

Camino a Belén desde Santa Cruz de la Sierra - Bolivia

“Nuestra misión durante la pandemia del Covid-19 se ha seguido desarrollando con mucha generosidad, entrega y sacrificio, y en muchos casos con heroísmo, atendiendo siempre con mucha diligencia las emergencias y primeras urgencias, con lo que se han salvado muchas vidas.

Las hermanitas no hemos perdido de vista a los contagiados y no contagiados, ofreciéndoles compañía, ánimo y servicio religioso. No se ha dejado de atenderlos y estar presentes en las zonas afectadas por Covid -19, teniendo en cuenta las medidas de bioseguridad y apoyadas por los Servicios de Salud y el personal sanitario como médicos, enfermeras y auxiliares de enfermería de refuerzo, agradezco a Dios y María Santísima que fueron nuestros primeros auxiliares, también el personal de salud nos ha acompañado y dedicado su esfuerzo a pesar de las situaciones de pobreza, la misión es interminable y confiamos en la gracia de Dios que sigue llamando ahí donde otros no pueden llegar”.

Sor Carmen Atán, Congregación Hermanitas Ancianos desamparados.

Del Santo Evangelio según san Lucas 1, 5- 25

En tiempos de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote llamado Zacarías, del turno sacerdotal de Abías, que estaba casado con una mujer descendiente de Aarón, llamada Isabel. Ambos eran justos a los ojos de Dios y llevaban una vida intachable según todos los preceptos y mandatos del Señor. Pero no tenían hijos porque Isabel era estéril y ya eran ambos de edad avanzada. Una vez que oficiaban en la presencia de Dios los sacerdotes de su turno, según el uso que tenían para el servicio del templo le tocó a Zacarías entrar al santuario del Señor a ofrecer el incienso. A esa hora, toda la multitud se encontraba orando fuera. Entonces se le apareció un ángel del Señor, a la derecha del altar del incienso.

Zacarías se sorprendió al verlo y se llenó de temor. Pero el ángel le dijo: “No temas, Zacarías, que tu oración fue escuchada. Isabel, tu mujer, te dará un hijo, al que debes ponerle el nombre de Juan. Él te ha de traer gran gozo y alegría, y muchos se alegrarán con su nacimiento, porque será grande a los ojos del Señor. No beberá vino ni bebida embriagante y se llenará del Espíritu Santo ya desde el seno materno. Hará que muchos israelitas vuelvan al Señor su Dios. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para reconciliar a los padres





Oremos por los enfermos y personal de salud

con los hijos, y para hacer volver a los rebeldes a la sensatez de los justos preparando para el Señor un pueblo bien dispuesto”. Zacarías le replicó al ángel: “¿Y cómo sabré que esto es verdad? Porque yo ya soy anciano, y mi esposa es de edad avanzada”.

El ángel le respondió: “Yo soy Gabriel, que presto servicio en presencia de Dios, y fui enviado para hablarte y traerte esta buena noticia. Pero mira: vas a quedar mudo, sin poder hablar, hasta el día en que esto se realice, por no haber creído mis palabras. Ya verás que se van a cumplir a su debido tiempo”. La gente esperaba a Zacarías, extrañada de que se demorara tanto en el santuario. Cuando por fin salió, no podía hablarles. Entonces comprendieron que había tenido una visión en el santuario. Él solamente hacía señas porque seguía mudo. Cuando terminó el tiempo de su servicio en el templo, regresó a su casa. Días después, concibió Isabel, su esposa, y se mantuvo oculta durante cinco meses. Y ya entonces decía: “¡El Señor se ha dignado librarme de esta humillación a la vista de todos!”

Reflexión:

Zacarías, sacerdote del Altísimo, de vida justa e intachable recibe de Dios por boca del ángel el anuncio del nacimiento de Juan el Bautista. Su reacción muy humana, es tratar de entender como sucederá lo asegurado por el ángel, dada su avanzada edad y la de su esposa. No hay otra respuesta que el silencio y la espera, hasta que se cumplan las promesas de Dios y nazca el precursor de Jesús.

Silencio y espera son dos actitudes misioneras de quienes entienden que el anuncio del Evangelio y el crecimiento de las comunidades cristianas es esencialmente obra del Espíritu Santo. Los misioneros gastan su vida al servicio de la tarea evangelizadora, reconociendo que los tiempos de la cosecha no son siempre los esperados, y que la esperanza en las promesas del Señor no se ve defraudada.

Las misas de aguinaldos de estos días, en horas tempranas, tienen el encanto del suave clima decembrino y el recuerdo de que el primer pensamiento de cada día debe estar en lo trascendente, en lo que nos anima a seguir. En la espera de la aurora, en medio de la neblina y la sombra, está la luz, que no es otra que la senda que Jesús, que guía y sostiene a la Iglesia misionera.

Para reflexionar personalmente, en familia o en tu grupo, dejar unos minutos de silencio y la luz del Evangelio y la reflexión hacer la siguiente pregunta:

¿Qué situaciones te han pasado que te hacen estar mudo/a o dudar de la presencia de Dios en tu vida?

¿Qué anima tu esperanza?

Petición

Señor, queremos reconocer tu presencia en nuestras vidas, que cada vez que llegue a nosotros un enviado tuyo podamos escucharlo con oídos dispuestos a

Oraremos por los enfermos y personal de salud

reconocer tu voz y así no quedar mudos por nuestras incredulidades. Hoy muy especialmente queremos pedirte por quienes sufren alguna enfermedad del cuerpo o el alma y por quienes les atienden sin esperar nada a cambio. Se tú la fortaleza de cada uno de ellos.

Acción/ Compromiso

Reza el rosario pidiendo muy especialmente por la salud de los enfermos y el personal de salud.

Oración final





Oremos por nuestra Diócesis

Oración inicial

Camino a Belén desde Chacas - Perú

“Llegué a Perú, como un joven con ideales y sueños, en el año 1992; estaba como misionero voluntario al servicio de los pobres y de las diversas obras de caridad que se realizaban en la misión, fue aquí donde nace o descubro mi vocación sacerdotal, regreso a Europa para formarme y en el 2000 soy ordenado, regreso a Perú en el año 2006, donde me encuentro hasta la actualidad.

Para mí esta vivencia de amor y entrega, donde cada día agradezco por los detalles, el encuentro con los hermanos, en el rostro de un pobre, la sonrisa de un niño, el gesto de gratitud de un anciano. Cada persona es una historia diferente y, aunque conlleva un reto, la alegría y el ardor misionero son para mí la fórmula de seguir adelante ya que es Cristo el motor de mi calzado.

Es gracias a Él que puedo responder a esta llamada que me ha hecho y seguir adelante a pesar de las diversas piedrecitas que pueda encontrar en el camino. ¡Sin duda para conocer a Cristo, lo más importante es salir a las periferias, ahí está Él!”

Padre Luca Bergamaschi.

Del Santo Evangelio según san Lucas 1, 57-66

A Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz un hijo. Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le habla hecho una gran misericordia, y la felicitaban. A los ocho días fueron a circuncidar al niño, y lo llamaban Zacarías, como a su padre. La madre intervino diciendo: —«¡No! Se va a llamar Juan.» Le replicaron: - «Ninguno de tus parientes se llama así.» Entonces preguntaban por señas al padre como quería que se llamase. El pidió una tablilla y escribió: «Juan es su nombre.» Todos se quedaron extrañados. Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua, y empezó a hablar bendiciendo a Dios. Los vecinos quedaron sobrecogidos, y corrió la noticia por toda la montaña de Judea. Y todos los que lo oían reflexionaban diciendo: —«¿Que va a ser este niño?» Porque la mano del Señor estaba con él. Palabra del Señor.

Reflexión:

Todos conocemos la alegría que se produce con ocasión del nacimiento de un bebé. Todos se incorporaron a la danza de alegría cuando a Juan le fue dado el nombre. El nombre Juan que lleva este niño nos dice, en su significado original, que Dios le ha mostrado un favor especial.

Cada una de las vidas nuevas que llegan es una razón para regocijarse: cada nueva existencia, incluyendo la propia, es enviada a la tierra por un

Oremos por nuestra Diócesis

propósito propio y único de Dios, y siempre merece una profunda gratitud y celebración. Nos dice el Papa: “Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo”. (EG 273)

Para reflexionar personalmente, en familia o en tu grupo, dejar unos minutos de silencio y la luz del Evangelio y la reflexión hacer las siguientes preguntas:

¿Cómo te ayuda el nacimiento de Juan a prepararte para Navidad? Rezas para estar conectado con el asombro y recogimiento respecto a la acción de Dios en tu propia vida y que tu lengua sea liberada para expresarlo.

¿Cuántas veces tomas decisiones sin orar o preguntarle a Dios si es lo que Él tiene planeado para ti? ¿Por qué suele sucederte esto?

Petición

Señor, que las palabras que broten de nuestra boca hoy sean una completa alabanza, que a ejemplo de Santa Isabel y Zacarías podamos escribir en nuestra vida lo que tú nos indiques y ponerlo en práctica.

Acción/ Compromiso

Revisa tus pertenencias y las que aun estén en buen estado, compártelas con algún hermano necesitado o puedes llevarlas a algún centro de Caritas cercano.

Oración final



Oremos por Venezuela

Oración inicial

Camino a Belén desde Orellana-Ecuador

“Soy Misionera venezolana en la Amazonía Ecuatoriana. La misión es don de Dios, donde el misionero siempre en salida se encuentra con el Dios vivo y encarnado en cada persona, en cada pueblo, en cada cultura.

En mi vida personal y vocacional la misión en la Selva Amazónica del Ecuador ha sido una renovación de mi compromiso con Dios. La misión significa para mí "descalzarme" de prejuicios, de formas, de modos, de mi misma y abrazar a todos y a todo como Jesús, al estilo de Jesús.

La misión no es al estilo colonizador, sino inculturizada, pobre y radical con quienes compartimos la vida en cada rincón por donde Dios nos va llevando.

¡Ánimo que la mies es mucha y los obreros pocos!”

Hermana Adriana Guerrero (Hna. Adri), Sierva de Jesús.

Del Santo Evangelio según san Lucas 1, 46-56

En aquel tiempo, María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, “se alegra mi espíritu en Dios,

mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava”. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: “su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación”. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, “derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia” — como lo había prometido a “nuestros padres”— en favor de Abrahán y su descendencia por siempre». María se quedó con Isabel unos tres meses y volvió a su casa. Palabra del Señor.

Reflexión:

La respuesta de María a la acción amorosa de Dios es alabar y agradecer. Ella es la humilde sierva que reconoce el favor de Dios, su Salvador, a pesar que ella es su madre. Este es el Dios de bendición, el Dios del retorno que levanta a los humildes y rebaja a los poderosos de sus tronos.

El Magnificat es la declaración de la misión de María como sierva de Dios. Ella está en continuidad con la gente de fe del pasado y la historia de fe de su gente. María nos enseña a ser misioneros agradecidos. La misión se hace desde la pequeñez de cada esfuerzo cotidiano, desde la palabra y el gesto oportuno, desde la cercanía a la gente sencilla.





Oremos por Venezuela

Al igual que María, cada uno de nosotros vive la pequeñez del pesebre, es por eso que en cada hogar y en cada lugar de trabajo o en la calle es un símbolo más dicente que el arbolito de navidad. La creatividad pone las figuritas, añadiéndole la cotidianidad, lo propio.

Para reflexionar personalmente, en familia o en tu grupo, dejar unos minutos de silencio y la luz del Evangelio y la reflexión hacer las siguientes preguntas:

María canta las grandezas de Dios en su vida, ¿y tú, realizas algún canto de acción de gracias con las obras buenas de Dios en tu vida?

¿Cómo realizaste el pesebre, pudiste ponerle lo propio de tu cultura/ región?

Petición

Señor, hay momentos en los que brota la alegría y otros donde el dolor y la tristeza se apodera de

nosotros, ayúdanos para que en todo momento podamos cantar las alabanzas y que en los momentos difíciles podamos ser mensajeros de esperanza y regocijo, que es una característica propia del cristiano, que nuestra Señora de Coromoto, nuestra Madre del cielo nos ayude con su intersección. Amén.

Acción/ Compromiso

Escribe una oración de acción de gracias que incluya la alegría de ser venezolanos, lo propio de cada región súbelo a tus redes sociales y comparte con nosotros el deseo de un país mejor.

Oración final



Oremos por los bienhechores de la misión

Oración inicial

Camino a Belén desde Tete Marara- Mozambique

“Estoy en la misión de Mozambique, soy párroco de la parroquia Inmaculada y director de la escuela, he hecho una experiencia bonita y muy positiva ayudando a las personas que más necesitan, tanto a nivel espiritual como social, también las personas que necesitan que les escuchen y le muestren el camino, ya que el camino que les estamos mostrando a nuestros hermanos sin duda es el de Jesucristo, a través de la catequesis, de la amistad y la vivencia y el testimonio que tenemos con ellos.

Pero lo más importante es ver que nuestros hermanos más necesitados son una parte importante para el corazón del misionero, que muchas veces hemos percibido que las personas que están en la misión están dispuestas a dejarlo todo, ese es el fin, dejar todo por Jesucristo y el reino de Dios, ser sencillos para llevar la palabra de Dios. Una actitud importante es saber escuchar y saber decir palabras de aliento, la cultura se vive cuando nos inculturamos, dar de lo que tenemos y recibir lo de ellos”.

P. Devanil Ferreira, Oblatos de San José.

Del Santo Evangelio según san Lucas 1, 67-79

En aquel tiempo, Zacarías, padre de Juan, se llenó de Espíritu Santo y profetizó diciendo: «“Bendito sea el Señor, Dios de Israel”, porque ha visitado y “redimido a su pueblo”, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la “misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza” y “el juramento que juró a nuestro padre Abrahán” para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante “del Señor a preparar sus caminos”, anunciando a su pueblo la salvación por el perdón de sus pecados. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz».



Oremos por los bienhechores de la misión

Reflexión:

Zacarías, impregnado en las antiguas profecías, es lo suficientemente agudo para comprender que las cosas no cambiarían de forma tan milagrosa, a no ser que Dios estuviera en el umbral de una nueva era. Ahora deberá venir la cúspide de un nuevo amanecer, de la llegada del poder de Dios, cuando el Señor, desde lo alto, se hará íntimamente presente entre su pueblo, disipando la oscuridad del pecado y la muerte. Y el heraldo, que anunciará la venida del Señor, será nada menos que este recién nacido, Juan.

Todos los bautizados somos discípulos misioneros llamados como Zacarías a “leer los signos de los tiempos”, para captar las indicaciones de lo que Dios tiene guardado para nosotros.

Para reflexionar personalmente, en familia o en tu grupo, dejar unos minutos de silencio y la luz del Evangelio y la reflexión hacer las siguientes preguntas:

- ¿Verdaderamente creo que Dios me ha redimido?
- ¿Estas atento a los signos de los tiempos que Dios va manifestando, o te distraes de la luz correcta?

Petición

Señor, al avanzar hacia la víspera de Navidad, recuérdame nuevamente cómo la misericordia es la que domina en la manera en que caminas con nosotros. Tú eres eternamente tierno conmigo. Ayúdame a crecer en el conocimiento de Tu misericordia y ternura, que constantemente están trabajando en mi vida. Da a tu Iglesia misionera la sabiduría para comprender y seguir los signos de tu presencia en la humanidad.

Acción/ Compromiso

Dibuja una estrella y en cada punta cola el nombre de personas que han sido para ti luz en tu camino.

Oración final





Oremos por los misioneros

Oración inicial

Camino a Belén desde Kongens Lyngby - Dinamarca

“Además de los fieles daneses, mis feligreses vienen prácticamente de todo el mundo, puedo decir que es una parroquia universal. Por eso creo que seguir evangelizando en estas tierras significa, ante todo pedir al Señor todos los días la gracia de no huir y no perder la esperanza ante el fracaso.

Trato de seguir el ejemplo para el sacerdote Sant'Ansgar (Oscar), el primer evangelizador en estas tierras que no tuvo mucho éxito y encontró muchas dificultades. Pero el Señor le habló y le dio valor: “¡No te preocupes, yo corregiré todos tus errores!”. Sant'Ansgar tuvo paciencia y continuó su misión sin preocuparse por el éxito. ¡Creo que el Señor me está llamando a mantener esta misma esperanza!”,

Padre Samuele Leando del Camino Neocatecumenal.

Del Santo Evangelio según san Mateo 2, 1-8

Unos Magos que venían de Oriente llegaron a Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el rey de los judíos recién nacido? Porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo.»

Herodes y toda Jerusalén quedaron muy alborotados al oír esto. Reunió de inmediato a los

sumos sacerdotes y a los que enseñaban la Ley al pueblo, y les hizo precisar dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judá, pues así lo escribió el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en absoluto la más pequeña entre los pueblos de Judá, porque de ti saldrá un jefe, el que apacentará a mi pueblo, Israel.

Entonces Herodes llamó en privado a los Magos, y les hizo precisar la fecha en que se les había aparecido la estrella. Después los envió a Belén y les dijo: «Vayan y averigüen bien todo lo que se refiere a ese niño, y apenas lo encuentren, avísenme, porque yo también iré a rendirle homenaje.

Reflexión:

Los Magos de Oriente son modelos de la disponibilidad misionera que debe vivir siempre la Iglesia. Ellos representan a todas las personas sobre la faz de la tierra. Jesús es revelado no solo como “el pequeño rey de los judíos” sino como el Señor de toda la tierra. Dios eligió revelarse a sí mismo a los excluidos, personas desconocidas y extranjeros.

De ellos aprendemos la atenta observación y escucha de los signos de Dios y de los hombres, la búsqueda de la verdad y del saber ponerse en camino, la perseverancia hasta llegar a la meta, los sentimientos y actitudes de alegría, de adoración y de ofrenda ante Dios y el regresar por otro lado, por otro camino -es decir transformados- después del encuentro con el Señor.

Oremos por los misioneros

Estos tres hombres peregrinos supieron cultivar la esperanza que los mantuvo en camino hasta llegar al destino al que apuntaba la estrella. La esperanza es la virtud a desarrollar más en este tiempo de preparación a la Navidad. Sin ella nadie, mucho menos si nos sentimos con la vocación misionera de estar en salida, podrá descubrir la gente buena de la acera de al lado que no conocemos, para hacer del presente la mejor arma para construir el futuro deseado y no logrado todavía.

El aguinaldo del compositor venezolano Rafael Isaza lo dice bellamente: “como el rocío del cielo baja constante, cual viene de las nubes lluvia abundante, como flores y frutos produce el suelo, venga Dios con nosotros el Dios del cielo”.

Para reflexionar personalmente, en familia o en tu grupo, dejar unos minutos de silencio y la luz del Evangelio y la reflexión hacer las siguientes preguntas:

¿Con que frecuencia dedicas tiempo a la adoración al Rey del cielo?

¿Transmites con facilidad el don/ virtud de la esperanza, la caridad y solidaridad?

Petición

Señor, mira con bondad, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad que se mantienen en salida, misioneros de corazón, para que atentos a la llamada que le has hecho sigan respondiendo con generosidad a la misión encomendada.

Acción/ Compromiso

Realiza un servicio y ofrécelo por la santificación de un misionero.

Oración final



Oremos por los no creyentes

Oración inicial

Camino a Belén desde Cachine - Guinea-Bissau

“Para una niña, ser testigo de Jesús en Guinea Bissau significa vivir la Palabra de Dios en las pequeñas cosas cotidianas, respetar a los padres, participar en la catequesis y en los movimientos católicos, comportarse bien en la escuela.

Con el Covid 19 no fue fácil seguir con todas las actividades, pero mi alegría ha sido participar cada domingo por medio de Radio Sol Mansi en las celebraciones eucarísticas y haber podido acompañar en la sensibilización del Covid casa por casa: para mí ha sido el más grande testimonio afrontando así miedo y timidez”.

Suzana Mané, niña de la Infancia Misionera de Cachine.

Del Santo Evangelio según san Mateo 2, 9-12

Después de esta entrevista con el rey, los Magos se pusieron en camino; y fíjense: la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño.

¡Qué alegría más grande: habían visto otra vez la estrella! Al entrar a la casa vieron al niño con María, su madre; se arrodillaron y le adoraron. Abrieron después sus cofres y le ofrecieron sus regalos de oro, incienso y mirra.

Luego se les avisó en sueños que no volvieran donde Herodes, así que regresaron a su país por otro camino.

Reflexión:

El Adviento y la Navidad que nos disponemos a celebrar nos acercan al amor Encarnado de Dios que no se queda en la contemplación de sí mismo, sino que, en un desborde de sí, actúa, se dona, se entrega, se hace próximo en la pequeñez del niño de Belén.

Que el encuentro con el Señor que viene para salvarnos fortalezca en nosotros las rodillas vacilantes y nos conceda la gracia de experimentar la cercanía de su amor.

Que la dureza de la vida diaria no opaque ni enturbie la vocación misionera de ser en medio del desierto una voz que conduce al oasis del amor de Dios, para retomar fuerzas y continuar el camino de la fraternidad y la paz.

Dios nos conceda unas santas navidades y un año nuevo cargado de bendiciones y un gran celo misionero para nunca callar lo que hemos visto y oído del Señor.

Para reflexionar personalmente, en familia o en tu grupo, dejar unos minutos de silencio y la luz del Evangelio y la reflexión hacer las siguientes preguntas:

¿Cuándo te acercas a Jesús qué experimenta tu corazón?

Gremos por los no creyentes

¿Te dejas contagiar por la dulzura del recién nacido y la compartes con los hermanos?

Petición

Hoy queremos pedirte por las personas que aún no conocen el misterio de la Navidad, para que la dureza de su corazón pueda ser traspasada por el ardor del camino fraternal y el testimonio de cada uno de los creyentes y pronto puedan sentirse necesitados de tu amor.

Acción/ Compromiso

Elabora un corazón con pequeño texto que hable del amor de Dios y compártelo con un hermano no creyente y dile lo mucho que Dios y tú le aman.

Oración final

